

Capítulo 25. Factores Psicosociales y el bienestar de los Normalistas

María Gabriela Flores Jiménez

Ka Wa Ho

Fidel Santoyo Cruz

Lorena Isabel Vargas García

Escuela Normal Experimental “Mtro. Rafael Ramírez”

DOI: [10.46990/iQuatro.2025.04.17.25](https://doi.org/10.46990/iQuatro.2025.04.17.25)

Resumen

El presente artículo analiza los factores psicosociales y su impacto en el bienestar integral de los estudiantes normalistas. Con un enfoque cuantitativo y una muestra de 131 estudiantes de la Escuela Normal Experimental “Mtro. Rafael Ramírez.” Los resultados obtenidos indican que la dimensión emocional es la más débil, con altos niveles de estrés, mientras que las dimensiones académica, social e institucional son percibidas positivamente. Se sugiere que un entorno de apoyo y equilibrio académico son clave para mejorar tanto la formación docente como su bienestar integral durante su proceso formativo.

Palabras claves

Bienestar psicosocial, clima escolar, formación docente, motivación, redes de apoyo

Introducción

La formación de los futuros profesionales de la educación es el principal compromiso que tienen las escuelas normales en México. Los retos a los que se enfrentan las Instituciones de Educación (IE) son diversos ya que aún se tiene la creencia de que la formación del estudiante normalista es solo en el ámbito académico, olvidando que son seres humanos multifacéticos y que cada fase tiene su impacto en el bienestar integral que es fundamental para que puedan adquirir los saberes y dominios necesarios para enfrentar las futuras responsabilidades en el ámbito educativo e impactar positivamente en la sociedad.

Considerando que los aspectos psicosociales influyen en los estudiantes, y pueden ser un apoyo o un obstáculo, construir un entorno de colaboración y apoyo entre los miembros de la comunidad escolar puede fomentar el crecimiento personal y profesional, y que la falta de esto a su vez trae consecuencias que en algunos casos se manifiesta en una competitividad que puede generar ambientes poco idóneos para el desarrollo y formación integral del estudiante normalista, observándose individualismo que genera estrés y ansiedad en el aula, lo cual no contribuye a la sana formación del futuro docente. Siendo así que la presente investigación tiene relevancia en la comprensión de estos factores, ya que permite identificar las áreas que requieren de intervención y eso apoya a la mejora en el bienestar de los estudiantes normalistas, promoviendo así su permanencia, así como el fortalecimiento del perfil de egreso y su compromiso con la sociedad.

Se espera que el presente artículo otorgue un beneficio práctico para el área de tutoría académica y psicopedagogía de las escuelas normales como estrategia para identificar los factores psicosociales en diferentes contextos normalistas y como un medio que faciliten el desarrollo de estrategias de intervención efectivas para reducir los distintos riesgos que afectan en el aspecto de enseñanza – aprendizaje. A su vez se presentan distintos beneficios metodológicos para la contribución de nuevas fuentes que enriquezcan el campo de la investigación educativa; de la misma forma será base para futuras intervenciones en las políticas educativas que giran en torno del bienestar estudiantil.

El objetivo del estudio es analizar y comprender la dinámica de los factores psicosociales en relación con su influencia en el bienestar de los estudiantes normalistas, específicamente en el término de salud mental – emocional; su perspectiva sobre la satisfacción de su formación académica e institucional, su contexto social y su relación con el aspecto vocacional como futuros docentes. Se plantea como hipótesis que los estudiantes normalistas que cuentan con mayores redes de apoyo y estrategias de afrontamiento adecuadas presentan un bienestar superior en comparación con aquellos que enfrentan mayores niveles de estrés sin apoyo psicosocial.

Revisión de la literatura

Definición de bienestar psicosocial y su relación con el contexto escolar

El bienestar psicosocial tiene un concepto que ha ido evolucionado y en cada cambio se tiene a demostrar su complejidad debido a que abarca distintas dimensiones, sin embargo, tiene un denominador en común que es la satisfacción y el funcionamiento del mismo ser humano (Husain, 2022), haciendo que, el concepto del bienestar psicosocial, tome la importancia en considerar las múltiples dimensiones para su evaluación y así obtener una perspectiva completa y detallada desde una visión social hasta la personal que tiene el estudiante.

Desde un enfoque multidimensional, se propone una estructura de cuatro factores para entender el funcionamiento psicosocial de un individuo, que son: el bienestar, el funcionamiento básico, autodominio y relaciones interpersonales (Ro & Clark, 2009). Estos factores permiten desglosar el concepto de bienestar psicosocial en indicadores específicos, facilitando su estudio: el bienestar se asocia con un estado anímico y emocional estable y positivo, mientras el funcionamiento básico se relaciona con la capacidad de llevar a cabo las tareas diarias y en superación de retos cotidianos ordinarios y extraordinarios, el autodominio tiene relación con el autocontrol y autorregulación del propio estudiante y en mantener una relación y contacto en interacciones sociales funcionales con las otras personas dentro de su contexto social manteniendo un vínculo significativo.

El bienestar psicosocial se ha relacionado con el estado de salud mental haciendo que su estudio sea más complejo, entre el bienestar emocional, el funcionamiento social y el psicológico. Distintos estudios mencionan que el apoyo y contexto social estable tienen relación con el bienestar psicosocial del individuo (Fan et al., 2019), esto se traduce a que la estabilidad y bienestar dentro de un contexto escolar tienen una relevancia directa hacia el desempeño académico, lo cual se define como un nivel de autonomía, apoyo social, estabilidad y equilibrio entre esfuerzo y recompensa que contribuye a un mejor estado psicosocial.

El bienestar psicosocial está constituido por una diversidad de dimensiones y depende tanto de las características individuales como del contexto en el que se desenvuelve el estudiante. La promoción de un ambiente seguro, colaborativo y que ofrezca apoyo es fundamental para el desarrollo óptimo del bienestar psicosocial, lo cual tiene implicaciones importantes para la salud mental y el funcionamiento general de los individuos, siendo eso el estudio de los factores psicosociales en el contexto escolar se refiere no solo a la satisfacción emocional y social que experimenta los estudiantes dentro del ambiente académico, sino también la salud mental y los comportamientos de los estudiantes.

Dentro de las condiciones para el sano desarrollo psicosocial se hace referencia constante al tema de un ambiente escolar positivo, que aporta por medio de sus miembros, tanto alumnado como el personal docente, la percepción de seguridad escolar y sentido de pertenencia que juegan un rol importante en el desarrollo de un ambiente escolar positivo. Siendo este el que tiene una relación importante en el aumento de comportamiento que promueve una sana convivencia y una reducción de problemas de salud mental y conductas de riesgos escolares propiciando un ambiente escolar positivo, observándose desde la ejecución de la normativa de la institución educativa de manera clara, justa y consistentes y la existencia de mecanismos de apoyo, lo cual contribuye a una percepción de seguridad en el ámbito escolar. Este tipo de ambientes fomenta la conexión del alumnado hacia un sentido de pertenencia en la identidad escolar (Aldridge & McChesney, 2018).

Otro factor importante a considerar es la percepción que tiene el mismo estudiante con respecto al apoyo social y la autosuficiencia general que se relaciona en el aspecto de bienestar emocional, ya que representa la creencia en sus propias capacidades para enfrentar desafíos y se asocia positivamente con la sensación de la felicidad en el contexto escolar. Sin embargo, este fenómeno no es un aspecto unilateral de autopercepción del estudiante, sino una dinámica constante que involucra al personal docente y a sus iguales con los que tiene una relación más directa, con la disminución de síntomas psicosomáticos a partir del estrés académico que determina el concepto subjetivo de bienestar para el mismo alumno (Natvig et al., 2003a)

El estrés escolar, en cambio, es un factor que se asocia negativamente con la felicidad y el bienestar de los estudiantes. La presencia de un ambiente hostil promueve el aumento constante de estrés en el ambiente escolar disminuyendo significativamente el bienestar emocional. Lo que distintos autores sugieren es la importancia de un entorno inclusivo y libre de acoso. Un ambiente inclusivo, que promueve el respeto por la diversidad y actitudes positivas hacia las diferencias individuales, también contribuye al bienestar psicosocial, ya que permite a los estudiantes lograr dentro de su formación profesional el sano desarrollo de la personalidad (Aldridge & McChesney, 2018).

Estrés académico y clima institucional

Uno de los objetivos de la formación de los futuros docentes se relacionan con el desarrollo de habilidades para la solución de problemas en el aula que se presentan de forma emergente, en lo cual, tradicionalmente se ha normalizado la presencia de estrés académico dentro de la actividad de la docencia junto con el aumento de actividades académicas, además de comportamientos de hostigamiento y cinismo durante la estancia en las escuelas normales ya que son normalizados como parte del constructo de actitudes y aptitudes que debe de contar el personal docente. Sin embargo, la afectación del estado de salud mental influye constante-

mente en el desempeño, el compromiso y la percepción negativa que tiene el futuro docente (Ho et al., 2024).

Esto hace entender que es de vital importancia el reforzar una educación socioemocional consciente del autocuidado del mismo estudiante, resaltando distintas dimensiones como la autocompasión, los recursos o habilidades psicológicos para el afrontamiento, y el apoyo social, en impactan como un factor protector que permita a los estudiantes manejar mejor las situaciones de retos académicos y adoptar metas adaptativas y de autoeficacia lo cual se destacaría como el predictor de bienestar, reduciendo el estrés y promoviendo el bienestar integral en el estudiante (Poots & Cassidy, 2020).

A si se considera que un equilibrio entre la vida escolar y el tiempo de ocio o recreación en el alumnado es importante, ya que señala que el conflicto que tienen ambas partes se puede reducir, siendo que el ocio un elemento crucial para el desarrollo del individuo y la satisfacción; sin embargo, las demandas académicas excesivas interfieren con este tiempo, generando un aumento en el estrés y por ende la disminución del bienestar psicológico (Pluut et al., 2015).

Otra dimensión de importancia es la percepción de felicidad en la formación profesional del estudiante, resaltando la autosuficiencia y el contar con redes de apoyo social en las distintas instancias de la comunidad escolar, haciendo parte de la labor del docente el contemplar una relación cercana con el alumnado ya que a ella se asocia la percepción positiva, mientras disminuye el malestar emocional académico. Esto se relaciona los aspectos interpersonales y experiencias significativas en la escuela que son esenciales para el bienestar estudiantil, y enfatizan la importancia de estrategias de promoción de la salud que mejoren las relaciones sociales y reduzcan el estrés en el contexto escolar (Natvig et al., 2003b)

Autopercepción de la imagen profesional y bienestar psicosocial

Un constructo de la autopercepción de la imagen profesional demuestra la confianza y compromiso que tiene el estudiante con su formación., el bienestar psicosocial positivo tiende a fortalecer esta percepción, promoviendo la seguridad y satisfacción.

La autopercepción es un proceso en constructo constante por distintas condiciones, que implica la percepción del prestigio y valor agregado de la propia ocupación, lo cual tanto en factores intrapersonales como ambientales (Abrassart & Wolter, 2020). Este concepto se define a partir de la percepción del valor social de una profesión, moldeada por los requisitos educativos y el contenido de las competencias de la misma profesión de manera que las habilidades más complejas en su formación tienden a reflejar a la carrera como de mayores prestigio, mientras que las que implican rutinas repetitivas o de menor autonomía son percibidas como menos prestigiosas.

Una de las condiciones relevantes de la autopercepción profesional se relaciona fuertemente con el bienestar psicosocial, en el cual es equivalente al valor que determina el individuo a su propia formación profesional y su visión de sí mismo en el campo profesional. Siendo así, una percepción positiva está relacionada con una autoestima sólida y una confianza en las capacidades personales. Una persona con una visión psicosocial positiva fomenta una visión favorable y segura de sus competencias profesionales y el prestigio percibido (Abrassart & Wolter, 2020).

Por otro lado, la identidad vocacional se relaciona con la formación de un sentido de pertenencia en el constructo ocupacional o profesional, siendo que implica la consolidación de una autoimagen profesional a través de la exploración activa a lo largo de la formación profesional. Factores como los rasgos de la personalidad, las relaciones interpersonales, el contexto social entre otros aspectos influyen en el desarrollo de la identidad. Social en el ambiente escolar influye en la exploración y el compromiso, aspectos importantes para una autopercepción profesional positiva (Hirschi, 2011).

De la misma manera, las relaciones interpersonales entre estudiantes y el personal docente tiene una influencia significativa en la formación de la imagen profesional. Las percepciones de los estudiantes sobre el comportamiento social, su capacidad de liderazgo, empatía en el trato y habilidades para el trabajo colaborativo, aporta en el constructo de un ambiente de aprendizaje positivo y seguro, lo cual favorece el bienestar socioemocional, reforzando una autopercepción profesional positiva donde el estudiante se siente valorado y respetado (Van Petegem et al., 2007).

El bienestar psicosocial y la motivación intrínseca y extrínseca del estudiante

Siendo la motivación el proceso psicológico básico que estimula al individuo en realizar una conducta en escenarios específicos, tal como el aprendizaje en lo cual va desde una respuesta de los neurotransmisores durante la sinapsis como el constructor de un sistema de creencias que conlleva el estudiante con respecto a su percepción a su formación profesional influyendo significativamente en el rendimiento académico, la persistencia y el bienestar en general. Destacando la importancia de fomentar una motivación autónoma que impacte positivamente en la formación del normalista.

La motivación intrínseca surge a partir del interés personal y la satisfacción en la superación de retos académicos y en la adquisición de nuevas habilidades, además de la de regular de la capacidad que tiene en el contexto profesional. La valoración de la motivación intrínseca ha demostrado una relación directa con el bienestar psicosocial por otra parte la motivación extrínseca siendo por su naturaleza controlada por estímulos externos resulta

menos adaptativa y a menudo, perjudicial para el estudiante en educación superior (Howard et al., 2021).

Uno de los enfoques para el estudio de la motivación es la teórica de la autodeterminación, en donde se establece que la autoestima se determina ante la satisfacción de tres dimensiones psicológicas básicas tales como: la autonomía, la competencia y la relación, que por medio de ellas, se desarrolla una motivación saludable y sostenibles. En el aspecto de la autonomía por ejemplo, en el aprendizaje, cuando el estudiante tiene el apoyo del docente experimenta un mayor compromiso con el aprendizaje (Ryan & Deci, 2020). A pesar de que la autonomía sea un factor más intrínseco que extrínsecos el uso de recompensas y elogios también tiene una relación significativa en el estudiante (Bear et al., 2017) aunque la práctica excesiva de dicha estrategia puede socavar la autorregulación y el compromiso del estudiante.

Cabe destacar que es de relevancia el identificar los distintos factores de riesgo en el aspecto de motivación en el estudiante tal como lo pudieran ser los comportamientos punitivos, responsabilidades académicas excesivas y repetitivas, el exceso de control en la realización de las tareas y la amotivación que se considera como un estado en el que el estudiante carece de interés y sentido de su formación académica que tienen consecuencias negativas en el rendimiento académicos y bienestar psicosocial impactando en el escaso sentido de competencia. (Howard et al., 2021; Ryan & Deci, 2020)

Metodología

El presente estudio se realizó bajo una metodología de investigación cuantitativa, transversal y descriptiva. La población seleccionada fueron estudiantes de la Licenciatura en educación preescolar y de la Licenciatura en educación primaria de los semestres primeros, terceros y quintos semestres, con una población de $N=194$ en lo cual se utilizó un muestreo aleatorio simple ($n = Z^2 * (p) * (1-p) / c^2$.) con un nivel de confianza de 95%, con un margen de error de 5% con el número de la población N , y se determinó una muestra $n=131$ y seleccionado de forma aleatoria simple con base a un sorteo de la lista de asistencia vigente.

La presente investigación se realizó por medio de una encuesta en escala Likert construida con un total de 50 reactivos divididos en cinco dimensiones que son: 1. Dimensión académica (DA) que evaluó los factores relacionados con el entorno académico, como la carga de trabajo, la dificultad del contenido, la evaluación y el apoyo de los profesores, que afectan el bienestar de los normalistas. También mide el nivel de satisfacción con el programa de formación y la percepción de éxito académico. 2. Dimensión emocional (DE) que examinó el estado emocional de los normalistas, incluyendo niveles de estrés, ansiedad, agotamiento, y cómo manejan las presiones académicas y personales, también midió la resiliencia

emocional, el afrontamiento del estrés y el bienestar emocional general. 3. Dimensión social (DS) que identificó las percepciones de apoyo social de los compañeros, la familia y las redes externas mediante frecuencias, medias y desviaciones estándar. 4. Dimensión institucional (DI) analizó la percepción de los recursos y el apoyo ofrecidos por la institución educativa, como programas de bienestar, asesoría psicológica, y el ambiente institucional en general. También mide cómo estas condiciones afectan el bienestar y rendimiento de los estudiantes y 5. Dimensión vocacional (DV) evaluó la motivación intrínseca de los estudiantes hacia la carrera docente, su sentido de vocación y satisfacción con la elección profesional mide la percepción de cumplimiento personal a través de la profesión y la alineación entre sus expectativas y la realidad de la formación. El presente instrumento fue validado por la prueba alfa de Cronbach en una población de 30 estudiantes de semestres avanzados en lo cual se obtuvo la puntuación de 0.927 en lo cual indica que es un instrumento confiable.

El instrumento utilizado para el presente estudio se aplicó de forma remota por medio del formulario Google a la muestra seleccionada, teniendo en cuenta que el presente estudio se considera de nivel de riesgo nulo, en lo cual solamente se le pidió el consentimiento informado previamente a la aplicación del instrumento.

Por medio del programa SPSS en su versión 26 se llevó a cabo un análisis estadístico descriptivo identificando la medida de tendencia central de las cinco dimensiones mencionadas, para que posteriormente se correlaciona cada una de ellas con la dimensión emocional (DE) por medio de la prueba chi cuadrada de Pearson para determinar la relación y significancia (alfa) con el criterio de $p > 0,05$.

Resultados

Descripción de las dimensiones

En el presente estudio se analizaron los aspectos académicos, emocional, social, institucional y vocacional en una muestra de 131 participantes, en lo cual, el análisis descriptivo de cada dimensión indica la tendencia en su promedios, medianas, modas y rangos.

Dimensión académica (DA)

La puntuación de la media fue de 34.48, con una mediana de 34 y una moda de 33, con una distribución centrada y una dispersión moderada entre 25 y 44 puntos, lo cual indica un nivel de compromiso académico estable.

Dimensión emocional (DE)

De las cinco dimensiones tuvo la media más baja la cual fue de 29.52, con una mediana de 29 y moda de 29, reflejando una diferencia significativa con algunos participantes en el estado

emocional debido a la variante amplio en el rango de 15 a 43, y demuestra una insatisfacción en el aspecto de bienestar emocional en comparación con las otras áreas.

Dimensión social (DS)

Con una media de 34.87, mediana de 35 y una moda de 32, refleja un compromiso académico en nivel medio en satisfacción con su contexto social, con una variabilidad moderada.

Dimensión institucional (DI)

Se obtuvo una media de 35.92, mediana de 36 y moda de 32, lo cual refleja una percepción positiva hacia el entorno institucional. Aunque con una puntuación de rango de 18 a 49 lo que podría reflejar experiencias individuales muy diversas respecto a los recursos y apoyos de parte de la institución.

Dimensión institucional (DI)

Se obtuvo una media de 35.92, mediana de 36, y moda de 32. Lo que refleja una visión favorable de la institución educativa, que al igual que la dimensión institucional con un rango de 18 a 49 refleja una experiencia individual muy diversa.

Dimensión vocacional (DV)

Con la puntuación de la media más alta 28.57, mediana de 39, una moda de 35, y un rango de 19 y 49 refleja una orientación vocacional fuerte con niveles de certeza con respecto a los objetivos de la carrera.

Siendo que la dimensión vocacional sobresale con la mayor importancia en la puntuación para los participantes, destacando el interés, compromiso y motivación que tienen los participantes en el desarrollo profesional. Sin embargo, con una puntuación media en dimensión más baja de las cinco áreas, interpreta un alto enfoque en el desarrollo vocacional y profesional, de manera que se requiere de una intervención en el aspecto del bienestar

emocional.

Tabla. 25.1

Medida de tendencia central de las dimensiones académica, emocional, social, institucional, y vocacional

	Dimensión académica	Dimensión emocional	Dimensión social	Dimensión institucional	Dimensión vocacional
N	131	131	131	131	131
	0	0	0	0	0
Media	34.48	29.52	34.87	35.92	38.57
Mediana	34.00	29.00	35.00	36.00	39.00
Moda	33	28	32	32	35a
Rango Mínimo	25	15	23	18	19
Rango máximo	44	43	47	49	49

Fuente: Elaboración propia

Análisis de la relación de los factores psicosociales y el bienestar emocional

Por medio de los cruces de las dimensiones con la dimensión emocional (DE) se analizó la relación que tienen los factores psicosociales y el bienestar emocional, en lo cual, de las 4 dimensiones analizadas, tres de ellas obtuvieron una relación estadísticamente significativa: la dimensión académica (DA) con un valor $p=0.000$, la dimensión social (DS), $p=0.000$, la dimensión institucional (DI) $p=0.002$, mientras que la dimensión vocacional obtuvo una puntuación $p=0.787$ lo cual indica que no cuenta con una relación estadística significativa.

Tabla 25.2

Resultados de la prueba chi cuadrada de Pearson de las dimensiones académica, social, institucional y vocacional con la dimensión emocional en una muestra de 131

	Valor	df	Asymptotic Significance (2-sided)
Pearson Chi-Square dimensión académica y dimensión emocional	596.566a	456	0.000
Pearson Chi-Square dimensión social y dimensión emocional	596.566a	456	0.000
Pearson Chi-Square dimensión institucional y dimensión emocional	624.410a	528	0.002
Pearson Chi-Square dimensión institucional y dimensión vocacional	642.532a	672	0.787
N of valid Cases	131		

Fuente: Elaboración propia.

Discusión

El presente estudio aborda las distintas dimensiones que influyen en el aspecto del bienestar psicosocial en los estudiantes normalistas, siendo así la dimensión emocional el área de debilidad para los estudiantes, mientras las otras dimensiones demuestran una percepción positiva.

Unos de los aspectos importantes dentro del ambiente escolar positivo es el contar con redes de apoyo y una percepción de seguridad para el desarrollo del bienestar psicosocial de los estudiantes en lo cual coincide con el estudio de Aldridge y McChesney (2018) en donde se propone sobre el tema de la seguridad percibida y el sentido de pertenencia en el clima escolar. Resaltando que en un entorno escolar inclusivo y libre de acoso tiende a reducir significativamente los problemas de salud mental y a su vez fomenta una convivencia sana, lo que coincide con los hallazgos de la dimensión institucional del presente estudio, siendo de ella una percepción favorable hacia la institución ya que la refleja como un espacio de apoyo y colaboración.

En el estudio realizado por Natvig et al. (2003^a) se asocia el estrés escolar con un menor bienestar emocional: los datos del presente estudio presenta que la dimensión emocional obtuvo una puntuación debajo de la media, lo que refleja un alto nivel de estrés entre la comunidad normalistas. Sin embargo se requiere además, de un ambiente social inclusivo, además de reforzar las redes de apoyo emocional por medio de programas de psicoeducación y apoyo de orientación psicológica que tenga un impacto positivo en la reducción del estrés como lo menciona Fan et al. (2019).

En el presente estudio se resalta la importancia de la motivación del estudiante normalistas tanto de forma intrínseca como extrínseca como una parte del bienestar del estudiante normalistas, siendo de ella un resultado de la superación de los logros académicos en donde se refleja la autodeterminación como lo mencionan Ryan y Deci (2020)., competencia sana y la relación son dimensiones que fomentan una motivación intrínseca y un sentido de compromiso saludable, ambos factores son esenciales para la formación de futuros docentes. Según Howard et al. (2021), la motivación intrínseca tiene una aportación al bienestar psicosocial, mientras la extrínseca puede ser menos adaptativa, que concuerda con los hallazgos del presente estudio.

El presente estudio también hace énfasis de la relevancia que tiene las distintas estrategias de afrontamiento ante los factores de riesgos que en este caso se refiere al estrés aca-

démico y las redes de apoyo, teniendo en cuenta que los estudiantes normalistas que cuentan con estos tienen un nivel de bienestar superior, en acuerdo con el estudio de Poots y Cassidy (2020). Un equilibrio entre las capacidades de afrontamiento y responsabilidades académicas tienen menor incidencia de estrés y mayor satisfacción académicas.

Conclusión

Se concluye que el presente estudio coincide con los principales hallazgos que tiene las referencias teóricas, resaltando la importancia de un ambiente institucional de apoyo e inclusión, la colaboración y la percepción de un ambiente escolar seguro, a su vez con un nivel de retos académicos aceptable que tienen mayor favor en el desarrollo de la autonomía y un ambiente de colaboración el cual promueva una motivación intrínseca en el alumnado, siendo la recomendación en enfocar el esfuerzo institucional y la atención en el aspecto emocional del alumnado por medio de estrategias psicoeducativa y el seguimiento oportuno por las distintas áreas de atención al alumnado.

Referencias

- Abrassart, A., & Wolter, S. C. (2020). Investigating the image deficit of vocational education and training: Occupational prestige ranking depending on the educational requirements and the skill content of occupations. *Journal of European Social Policy*, 30(2), 225–240. <https://doi.org/10.1177/0958928719855298>
- Aldridge, J. M., & McChesney, K. (2018). The relationships between school climate and adolescent mental health and wellbeing: A systematic literature review. *International Journal of Educational Research*, 88, 121–145. <https://doi.org/10.1016/j.ijer.2018.01.012>
- Bear, G. G., Slaughter, J. C., Mantz, L. S., & Farley-Ripple, E. (2017). Rewards, praise, and punitive consequences: Relations with intrinsic and extrinsic motivation. *Teaching and Teacher Education*, 65, 10–20. <https://doi.org/10.1016/j.tate.2017.03.001>
- Fan, J. K., Mustard, C., & Smith, P. M. (2019). Psychosocial Work Conditions and Mental Health: Examining Differences Across Mental Illness and Well-Being Outcomes. *Annals of Work Exposures and Health*, 63(5), 546–559. <https://doi.org/10.1093/annweh/wxz028>
- Hirschi, A. (2011). Vocational Identity as a Mediator of the Relationship between Core Self-Evaluations and Life and Job Satisfaction. *Applied Psychology*, 60(4), 622–644. <https://doi.org/10.1111/j.1464-0597.2011.00450.x>
- Ho, K. W., Castañeda Muñoz, C., & Flores Jiménez, M. G. (2024). Capítulo 17. Explorando el burnout académico en la comunidad Normalista. In RELEN. Educación Normal

- en Latinoamérica. 2023 (pp. 221–233). iQuatro Editores. <https://doi.org/10.46990/iQuatro.2024.08.5.17>
- Howard, J. L., Bureau, J. S., Guay, F., Chong, J. X. Y., & Ryan, R. M. (2021). Student Motivation and Associated Outcomes: A Meta-Analysis From Self-Determination Theory. *Perspectives on Psychological Science*, 16(6), 1300–1323. <https://doi.org/10.1177/1745691620966789>
- Husain, W. (2022). Components of psychosocial health. *Health Education*, 122(4), 387–401. <https://doi.org/10.1108/HE-05-2021-0084>
- Natvig, G. K., Albrektsen, G., & Qvarnstrøm, U. (2003a). Associations between psychosocial factors and happiness among school adolescents. *International Journal of Nursing Practice*, 9(3), 166–175. <https://doi.org/10.1046/j.1440-172X.2003.00419.x>
- Natvig, G. K., Albrektsen, G., & Qvarnstrøm, U. (2003b). Associations between psychosocial factors and happiness among school adolescents. *International Journal of Nursing Practice*, 9(3), 166–175. <https://doi.org/10.1046/j.1440-172X.2003.00419.x>
- Pluut, H., Curşeu, P. L., & Ilies, R. (2015). Social and study related stressors and resources among university entrants: Effects on well-being and academic performance. *Learning and Individual Differences*, 37, 262–268. <https://doi.org/10.1016/j.lindif.2014.11.018>
- Poots, A., & Cassidy, T. (2020). Academic expectation, self-compassion, psychological capital, social support and student wellbeing. *International Journal of Educational Research*, 99, 101506. <https://doi.org/10.1016/j.ijer.2019.101506>
- Ro, E., & Clark, L. A. (2009). Psychosocial functioning in the context of diagnosis: Assessment and theoretical issues. *Psychological Assessment*, 21(3), 313–324. <https://doi.org/10.1037/a0016611>
- Ryan, R. M., & Deci, E. L. (2020). Intrinsic and extrinsic motivation from a self-determination theory perspective: Definitions, theory, practices, and future directions. *Contemporary Educational Psychology*, 61, 101860. <https://doi.org/10.1016/j.cedpsych.2020.101860>
- Van Petegem, K., Aelterman, A., Rosseel, Y., & Creemers, B. (2007). Student Perception As Moderator For Student Wellbeing. *Social Indicators Research*, 83(3), 447–463. <https://doi.org/10.1007/s11205-006-9055-5>